

El Bosco enfrenta al Prado con los expertos holandeses

El museo defiende la autoría del pintor en obras de su colección que el Proyecto de Investigación atribuye a los discípulos

ISABEL FERRER, **Den Bosch**
El ambicioso Proyecto de Conservación e Investigación internacional dedicado a la obra de El Bosco cerró ayer seis años de trabajo en Den Bosch, la ciudad natal del gran pintor holandés. Los expertos consideran que *Las tentaciones de San Antonio*, una tabla que no se había expuesto nunca al público al considerarse de un alumno o seguidor, puede atribuirse al maestro. Propiedad del Museo de Arte Nelson-Atkins, de Kansas (Misuri, Estados Unidos), y fechada hacia 1500-1510, ha permanecido almacenada desde 1930. Por contra, el Proyecto ha concluido que otros dos cuadros expuestos en España salieron del pincel a sus seguidores. Se trata de *Las tentaciones de San Antonio Abad*, y *La extracción de la piedra de la locura*, ambos del Museo del Prado.

El pasado noviembre, ya dijo lo mismo de *Mesa de los pecados capitales*, propiedad igualmente de la pinacoteca madrileña. En cuanto a los dibujos, que los estudiosos consideran excepcionales, los auténticos crecen de 11 a 20, cifra nada despreciable, toda vez que la producción total del artista no supera las 45 piezas.

El Prado discrepa totalmente de tales conclusiones. Si bien la pinacoteca con la mayor colección de El Bosco del mundo comienza diciendo que "respetar" la investigación, acaba lanzando en su comunicado de ayer una dura enmienda: "[El estudio] no aporta ningún dato técnico o material concerniente a las mencionadas obras del Museo del Prado que sea incompatible con la autoría del Bosco y fundamenta sus juicios en apreciaciones estilísticas muy subjetivas".

Luz natural

El pasado noviembre, el Prado ya rechazó que este grupo de expertos retirara la autoría de El Bosco a *Mesa de los pecados capitales* y se la atribuyera a sus seguidores. Pero el rechazo de ayer resultó mucho más tajante. El museo, "pionero en el estudio técnico del pintor", anuncia que expondrá sus argumentos y dará respuesta a las objeciones señaladas por el Proyecto "por escrito", siguiendo los cauces habituales de la historia del arte, en el catálogo de la exposición de El Bosco, programada a partir del 31 de mayo, la mayor que se ha dedicado jamás al artista, con 65 obras del propio creador, de sus seguidores y de autores coetáneos.

El Prado custodia en sus salas la colección más numerosa

Dos muestras para el quinto centenario

El Proyecto Internacional de Conservación e Investigación de Jheronimus Bosch, llamado Jeroen van Aeken o Van Aken y conocido como El Bosco o Hieronymus Bosch (Bolduque, h. 1450-enterrado en Bolduque, 9 de agosto de 1516) nació al amparo del 500 aniversario de la muerte del pintor. Por ello será recordado con dos grandes exposiciones: a partir del 13 de febrero en el museo Noordbrabants, y desde mayo en el Museo del Prado. El esfuerzo de catalogación de la obra completa incluye un núcleo duro, es decir, las piezas que son suyas, y otros tres apartados dedicados a su taller, seguidores, y taller o alumnos.

Entre las 21 que no se disputan hay cinco en España: *San Juan Bautista*, *La adoración de los Magos*, *Cristo con la Cruz a cuestas* (El Escorial), *El Carro de Heno* y el *Jardín de las Delicias* (El Prado). De entre las siete asignadas a sus seguidores figuran *Cristo coronado de espinas* (El Escorial), *Prendimiento, coronación de espinas y flagelación de Cristo* (Museo de Bellas Artes de Valencia) y *Las tentaciones de San Antonio Abad* (El Prado). Del taller o de sus alumnos son *Extracción de la piedra de la locura* y *Mesa de los pecados capitales* (El Prado), siempre según la investigación del Proyecto holandés cuyas conclusiones el Museo del Prado rechaza.

de piezas del flamenco, entre las que se encuentran *El jardín de las delicias*, los trípticos de *La adoración de los Magos*, *El carro de heno*, o *Extracción de la piedra de la locura*. Esta última también sería obra de los seguidores de El Bosco, según los expertos reunidos en Holanda. El museo no se refirió ayer a ella.

Jos Koldeweij, catedrático de Historia del Arte y jefe del apartado académico del Proyecto, subrayó que en todos los museos han actuado igual. "Primero, pidiendo permiso para ver las tablas explicando nuestro propósito; luego, investigando a fondo, y, al final, remitiendo a sus responsables un



Las tentaciones de San Antonio Abad, cuya autoría por El Bosco discuten el Prado y el Proyecto de Investigación.



Cristo coronado de espinas, obra del taller del Bosco, en El Escorial.

informe. El Escorial fue uno de los últimos, y la información estaba lista hacia septiembre. Al Prado fuimos antes".

De *Cristo coronado de espinas*, una obra que cuelga desde hace ocho años en las salas capitulares del monasterio del Escorial, Patrimonio Nacional, su propietario, recuerda que el cambio de autoría figura en la cartela correspondiente desde 2000, informa **Ángeles García**. Lo mismo ocurre con *Prendimiento, coronación de espinas y flagelación de Cristo*, del *Tríptico de la Pasión*, del Museo de Bellas Artes de Valencia. Aunque este último si tiene firma, lo que apenas hacía El

Bosco, lo mismo que fechar, ya estaba atribuido a sus discípulos. El Proyecto confirma ambos casos. Con las obras del Prado, las opiniones difieren. Tanto Koldeweij como su colega Matthijs IJlinsk, coordinador del trabajo pluridisciplinar, siguen "sin encontrar argumentos para asignarlos al artista".

Más allá del sentido de los monstruos, figuras deformes y visiones religiosas y escenas paganas del maestro holandés, los expertos han mirado las obras con luz natural—el ojo del experto como espectador aventajado—. La datación de la madera utilizada (dendrocronología) es esencial pa-

ra fijar el periodo en que fue pintada. La fotografía infrarroja, la reflectografía infrarroja y la macrofotografía de ultrarresolución digital han servido "para estandarizar la producción completa y comparar el estilo, detalles y pinceladas de El Bosco" hasta las capas más profundas de pintura. El microscopio aparece en la última fase. "A veces dibujaba detalles con pintura y ahora podemos compararlos a lo largo de toda su obra. Además, hemos relacionado por primera vez dibujos y cuadros y visto que son similares en su ejecución", prosigue Koldeweij.

En la tabla de Kansas, el grado de detalle facilitado por la tecnología ha servido para comprobar que "los dibujos que están debajo casan con otros ejecutados en paneles incontestables de su producción". El Bosco trabajaba con distintos colores con la pintura todavía húmeda para conseguir el efecto de trazo perfecto final.

Todas las fotografías han sido reunidas en un programa especial de *software*. Se han dispuesto en capas para comprobar los cambios y la pincelada. Así se puede pulsar un detalle, por ejemplo una mano, y ver todas las que pintó. Colgado en Internet (boschproject.org), invita a lo que Koldeweij llama "mirar, comparar, pensar y volver a mirar, porque El Bosco sigue siendo misterioso".